# ROMA & GIJÓN

## Una mirada virtual

GIJÓN ROMANO

*Utere felix domum tuam*

¡DISFRUTA DE TU CASA!

Xixón | Cultura y Educación :Divertia

MUSEOS ARQUEOLÓGICOS DE GIJÓN/XIXÓN
museosarqueologicos@gijon.es
museos.gijon.es

**PARQUE ARQUEOLÓGICO – NATURAL DE LA CAMPA TORRES**
**Cabo Torres, 3834 – 33299 Gijón**
**Tel.: 985 185 234**

**Horario del Museo**
Octubre a marzo: martes a domingo y festivos, de 10.00 a 17.00 h.
Abril a septiembre: martes a domingo y festivos, de 10.30 a 19.00 h.

**Horario del Faro**
Octubre a marzo: martes a domingo y festivos, de 10.00 a 14.00 h.
Abril a septiembre: martes a domingo y festivos, de 10.30 a 14.00 h.
15 de junio a 31 de agosto:
martes a domingo y festivos, de 10.30 a 19.00 h.
Semana Santa: mismo horario que el museo.

**Accesos**
Línea de autobús nº 21.
Coordenadas GPS: 43º 33´ 57″ N – 05º 42´ 19″ O.

**TERMAS ROMANAS DE CAMPO VALDÉS**
**Campo Valdés. 33201 Gijón**
**Tel.: 985 185 151**

**Horario del Museo**
Martes a viernes, de 9.30 a 14.00 h y de 17.00 a 19.30 h.
Sábados, domingos y festivos, de 10.00 a 14.00 h y de 17.00 a 19.30 h.

**VILLA ROMANA DE VERANES**
**Veranes s/n. L´Abadía de Cenero. 33393 Gijón**
**Tel.: 985 185 129 / 629 755 409**

**Horario del Museo**
Del 16 de septiembre al 15 de junio:
martes a domingo y festivos, de 10.00 a 15.00 h.
Del 16 de junio al 15 de septiembre:
martes a domingo y festivos, de 10.30 a 19.00 h.
Semana Santa: martes a domingo, de 10.00 a 17.00 h.

**Accesos**
Situada a 12 km de la ciudad de Gijón.
Se accede a ella por la autopista AS-II, salida 17.

**LUNES, CERRADO.**
**DOMINGO, ENTRADA GRATUITA.**

**Días de cierre** 1 y 6 de enero
Martes de Carnaval
15 de agosto
24, 25 y 31 de diciembre

# Introducción

La ciudad de Gijón/Xixón y su concejo conservan numerosos testimonios materiales del pasado que, gracias a las posibilidades que ofrece actualmente la ciencia arqueológica, nos permiten conocer aspectos importantes de la vida de nuestros antepasados.

A comienzos de los años ochenta, nació el *Proyecto Gijón de excavaciones arqueológicas*, un ambicioso programa que propiciaba la investigación, conservación y divulgación de la arqueología del concejo.

Los principales resultados de estos largos años de trabajos arqueológicos se han plasmado en la exposición del pabellón de Gijón/Xixón de la LXIII edición de la Feria Internacional de Muestras de Asturias 2019, donde los visitantes pueden informarse sobre el pasado romano gijonés y adentrarse a través de las nuevas tecnologías, en la vida y costumbres de las gentes que habitaban en la ciudad de Gijón/Xixón hace 2000 años.

# Roma en tierras de Gijón/Xixón

Pocas civilizaciones antiguas lograron crear un Imperio tan extenso y organizado como Roma. A través de la acción romana, con sus luces y sombras, las tierras de Gijón/Xixón y de Asturias en general, entraron a formar parte de la historia universal. Un complejo entramado de transformaciones sociales, económicas y culturales convirtieron a Gijón/Xixón en un importante enclave de la costa cantábrica.

## Conquista y control militar

En el año 25 a. C., el ejército romano al mando de Carisio, legado del emperador Augusto, tras incendiar la ciudad de Lancia y derrotar a los astures del sur de la cordillera, se adentra en tierras asturianas. Previamente, los romanos habían levantado varios recintos militares en las montañas entre Aller y Lena, en la zona de La Carisa, desde donde se divisa el mar Cantábrico a través del territorio central de Asturias. El objetivo era someter los últimos territorios de Hispania y llevar las fronteras romanas hasta el mar dominando así el extremo occidental de la actual Europa.

Desconocemos el grado de resistencia que los astures transmontanos presentaron frente a los invasores. No existe información arqueológica en los castros excavados en Asturias que nos indique incendios o abandonos apresurados de estos asentamientos ante la presencia del ejército romano. Lo cierto es que unos años más tarde, Roma había logrado el sometimiento de todo el territorio.

Fotografía y reconstrucción del campamento militar de La Carisa.



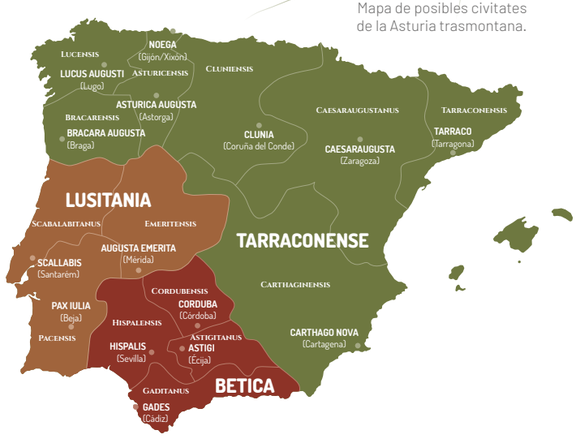
## Reorganización del territorio

Tras la conquista, Asturias entró a formar parte de la *Provincia Tarraconense* con capital en *Tarraco* (Tarragona) y del *Conventus Asturicensis*, cuya sede estaba en *Asturica Augusta*, la actual Astorga.

Los territorios conquistados por Roma se integraban en sus dominios mediante un sistema basado en la organización de *civitates* que actuaban como lugares centrales de una comarca con capacidad para controlar también, desde el punto de vista económico y administrativo, el área rural circundante. Tal sería el caso de las aglomeraciones creadas en Gijón/Xixón, *Lucus Asturum* (Lugo de Llanera), *Flavionavia* (zona de Pravia) o en las regiones mineras donde el Chao Samartín (Grandas de Salime) o el Pico de San Chuís (Beduledo, Allande) seguramente desarrollaron esas funciones. A través de estos centros se creaba un nuevo espacio de relaciones sociales y económicas, donde se fomentaba el surgimiento y potenciación de las élites indígenas.

Con las reformas de Diocleciano, Hispania se dividió en cinco provincias, y las tierras del Noroeste formaron parte de la *Gallaecia* con capital en *Bracara Augusta* (Braga, Portugal).

Mapa de posibles civitates de la Asturia trasmontana.




Hispania en época de Augusto. División administrativa conventual.

## La Campa Torres

El castro de La Campa Torres era conocido desde antiguo. De hecho, Jovellanos promovió una pequeña intervención en 1783 que fue realizada por el arquitecto M. Reguera en las extremidades del Cabo Torres, lugar del hallazgo de la famosa inscripción dedicada a Augusto.

Bajo el impulso del Proyecto Gijón, se desarrollaron las excavaciones de forma ininterrumpida durante poco más de una década. A partir de ellas se puede afirmar que sobre el Cabo Torres, antes de la llegada de Roma, existía un importante castro amurallado, ocupado por gentes dedicadas a la agricultura, la pesca y la metalurgia. Probablemente los propios romanos otorgaron a este imponente *oppidum* astur el nombre de Noega y sus habitantes se reconocían como *cilurnigi*, según la inscripción que encontramos incrustada en la muralla romana de Cimavilla en el año 1989. La presencia de Roma en *Noega* supuso la remodelación del castro precedente y la ocupación de nuevos espacios en el interior del recinto. Los materiales arqueológicos indican que este castro es uno de los asentamientos donde se atestigua un horizonte romano más antiguo en Asturias. Es muy conocida la inscripción dedicada a Augusto por Cn. Calpurnio Pisón en los años 9-10 de la Era, quizá integrada en un faro. Se puede pensar que La Campa Torres actuaría como plataforma de una

Vista aérea actual del Parque Arqueológico-Natural de La Campa Torres y su museo.

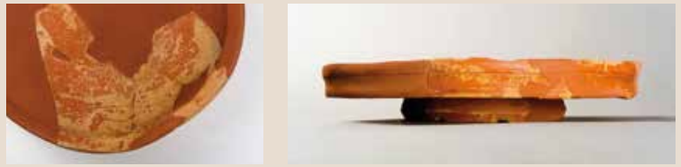
primera ordenación del territorio bajo el control romano hasta mediados del siglo I d. C., momento en que se crea un nuevo centro de poder *(civitas)* en el cerro de Santa Catalina, actual barrio de Cimavilla.

Reproducción de una casa romana (izquierda) y de una casa prerromana (derecha).

Restos de la casa grande.



En el castro de La Campa Torres de Gijón/Xixón se hallaron los materiales romanos más antiguos de todo el Principado con monedas, metales y cerámicas como la *terra sigillata* itálica que ponen de relieve el asentamiento definitivo de Roma en nuestro territorio.



*Terra Sigillata* Itálica Hispánica. Forma 26 A, localizada en las excavaciones del castro de La Campa Torres.

## Inscripción de Calpurnio Pisón

En la ría del Aboño se localizó, procedente del asentamiento de La Campa Torres, uno de los documentos epigráficos más importantes de los descubiertos hasta la fecha en suelo asturiano. Se trata de una inscripción consagrada a Augusto y fechada en los años 9-10 d. C., como nos indica la mención a la trigésimosegunda tribunicia potestad del emperador. Las dimensiones de la inscripción (162 x 80 x 50 cm), así como la medida de las letras capitales de su campo epigráfico, de 12 cm de altura, son buena prueba del significado extraordinario de la inscripción. Podría haber sido levantada por el legado de la provincia citerior, Cneo Calpurnio Pisón, castigado por Tiberio borrando su nombre en la inscripción *(damnatio memoriae)* al ser acusado de traición por su posición política. Se hallaba muy posiblemente por encima de la puerta de acceso al faro ubicado en La Campa Torres.

Inscripción en latín:
**Imp(eratori) Caesari Augusto divi f(ilio) / co(n)s(uli) XIII imp(eratori) XX pont(ifici) max(imo) / patr(i) patriae trib(unicia) pot(estate) XXXII / [[- - - / - - -]] sacrum**

Traducción:
**«Al emperador Cesar Augusto, hijo del Divino (Cesar) tres veces cónsul, emperador con veinte salutaciones imperiales, pontífice máximo, padre de la patria, treinta veces investido con la potestad tribunicia (Cneo Calpurnio Pisón, hijo de Cneo, legado propretor) consagró este monumento».**

## El faro de la Campa Torres

El análisis exhaustivo de la documentación historiográfica y de los restos arqueológicos exhumados en los siglos XVIII y XIX en La Campa Torres, permite ubicar en este emplazamiento una gran torre con función de faro que se erigió en época augustea. Con un carácter claramente simbólico, constituiría un hito señalizador en el paisaje de una región militarizada y recientemente conquistada, además de desempeñar un claro papel de apoyo a la navegación cantábrica, al indicar el acceso a la bahía de Gijón/Xixón, principal puerto astur de época romana.

Estrechamente ligados al sistema de navegación romana se encuentran los faros, que intentaban suplir los problemas de disminución de la visibilidad durante la noche. Para ello se utilizaba el fuego que permitía enviar señales luminosas, costumbre que encontramos documentada durante toda la Antigüedad. Para responder mejor a las necesidades de las naves se emplazaban en promontorios y zonas visibles junto a la entrada de los puertos o estuarios, indicando un lugar de refugio seguro.

## La indumentaria: diferencias por rangos sociales

En la cúspide del sistema se situaban los miembros de la clase senatorial, del orden ecuestre y, por último, los decuriones. A esta oligarquía, a la que perteneció el dedicante de la inscripción de Gijón/Xixón, Cneo Calpurnio Pisón, le correspondía vestir la toga, el atuendo romano por excelencia. En un principio la vestían tanto los hombres como las mujeres, aunque más tarde se reservó sólo a ellos. Este símbolo de dignidad consistía en una gran pieza de tela, gruesa en invierno y fina en verano, que se llevaba colgada de un hombro, dejando el otro brazo libre, y que caía hasta los tobillos.

## *Pintaius*, el astur que formó parte de la legión romana

Una inscripción funeraria localizada en Bonn (Alemania) nos informa de la muerte de un soldado astur transmontano en el siglo I d. C. Este legionario, reclutado entre los astures y oriundo de la localidad conocida como Intercatia, tuvo el honor, antes de su fallecimiento acaecido en Germania Inferior, de llevar las insignias legionarias. La estela reproduce el armamento y los atributos propios del *signifer*, es decir: yelmo, piel de oso, protección del cuello *(focale)*, túnica, armadura de cota de malla *(lorica hamata)*, doble cinturón *(cingulum)* revestido de placas metálicas, puñal *(pugio)*, espada *(gladius)* e insignia *(signum)* formada por una lanza con corona, discos metálicos *(falera)* y el águila.

Inscripción en latín:
**Pintaius Pedilici / f(ilius) Astur Trans/montanus castel(l)o / Intercatia signifer / c(o)ho(rtis) V Asturum / anno(rum) XXX stip(endiorum) VII / h(eres) ex t(estamento) f(aciendum) c(uravit)**

Traducción:
**Pintaius, hijo de Pedilico, astur transmontano del *castellum* de *Intercatia*, portainsignias, que sirvió en la cohorte V reclutada con astures, murió a los 30 años después de servir siete en el ejército. Su heredero se encargó de hacer el monumento por disposición testamentaria.**

# Constructores de caminos

Roma creó a lo largo de los siglos un extraordinario sistema de comunicaciones por tierra y por mar. De esta forma, las gentes de su extenso Imperio se relacionaban con gran rapidez. Como capital del Imperio, Roma era el punto de referencia de los casi 90.000 km de vías terrestres que se trazaron en esta época, de donde proviene la famosa frase "todos los caminos conducen a Roma".

Las distancias de las vías se medían en millas y cada milla, marcada por un mojón de piedra a pie del camino llamado miliario, equivalía a unos 1480 m, aunque su valor podía variar de unos lugares a otros. Había rutas principales que unían las ciudades más importantes entre sí y caminos secundarios que partían de esos grandes trazados, formando una red de caminos por los que transitaban gentes y mercancías, utilizando los más variados vehículos y medios de transporte.

## Gijón/Xixón en la red viaria de la Asturias transmontana. La ruta de la Plata en el concejo de Gijón/Xixón

Estudios recientes indican que durante la época romana existió en Asturias una red de caminos que traspasaban la cordillera cantábrica a través de diferentes puertos de montaña desde tierras de León.

La construcción de las vías romanas de Asturias, en las escasas intervenciones que se han realizado, presentaba una estructura sencilla, de 3 a 6 m de anchura a base de caminos terreros con exiguas cimentaciones de piedra y apenas restos de la rodadura que solo se conservan en las partes altas de las rutas de montaña. El trazado buscaba la altura rodeando las cimas y evitando los fondos de los valles. La mayoría de estas rutas interiores también fueron reutilizadas como caminos en la temprana Edad Media.

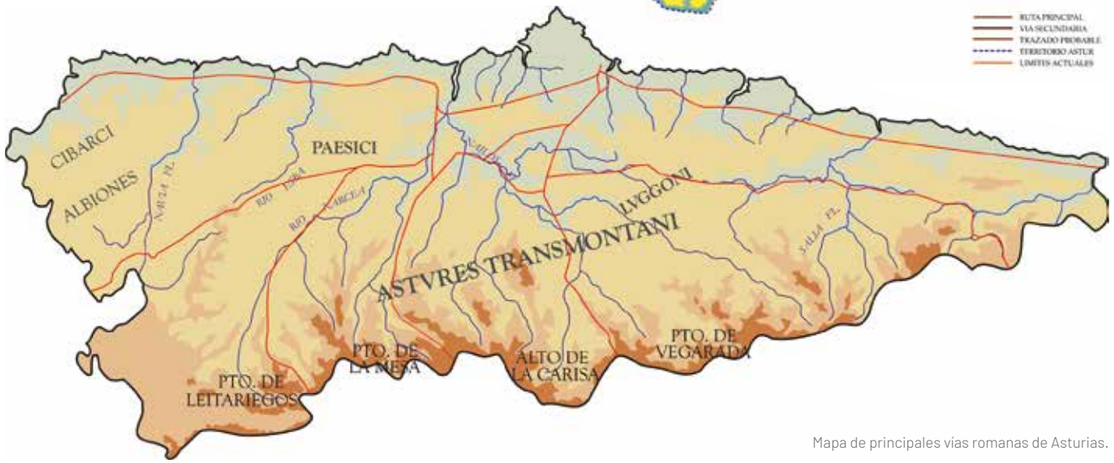
De todas las vías conocidas, destaca la vía de Carisa que, por los altos entre Aller y Lena, se adentraba en el centro de Asturias y llegaba hasta Gijón/Xixón. Este tradicional camino podría ser la vía romana que cita el *Anónimo de Ravenna*, una fuente textual tardoantigua (siglo VII d. C.) que recoge la

Mapa de las principales vías de Hispania.

prolongación desde *Asturica Augusta* (Astorga) hasta la costa gijonesa de la Ruta Plata, el más importante trazado romano del occidente peninsular. Esta ruta llegaba a Llanera donde se bifurcaba, y un camino giraba hacia el occidente en dirección a *Lucus Augusti* (Lugo), mientras otro ramal se dirigía a Gijón/Xixón.

En efecto, desde Lugo de Llanera, se constata la existencia de un camino que se dirige hacia la costa gijonesa pasando por Pruvia, significativo topónimo viario, hasta alcanzar la zona suoccidental del concejo de Gijón/Xixón. A partir de la Venta de La Rodriguera, toma la cordal en dirección prácticamente recta hasta Truvia, también topónimo viario. Desde este lugar, la vía iba por Veriña y llegaba a La Campa Torres. En las proximidades de esta ruta se encuentran establecimientos romanos del máximo interés como las *villae* de Veranes: Murias de Beloño y la Muria de Tremañes. Un ramal se dirigía a la Lloreda y por Pumarín, la vía entraba en Gijón/Xixón por la actual Avda. de Portugal hasta llegar al núcleo de Cimavilla, enlazando por el barrio de la Calzada con un camino transversal procedente de La Campa Torres.

Trazado de la ruta de la Plata en el concejo de Gijón/Xixón.




Mapa de principales vías romanas de Asturias.

# Gijón/Xixón, puerto romano

Fotografía aérea de la Bahía de Gijón/Xixón con indicación de los yacimientos romanos identificados.

Actualmente no existen dudas del destacado papel de la bahía de Gijón/Xixón como enclave marítimo y como puerto principal de referencia en la costa astur durante los períodos prerromano y romano, posición que mantendrá hasta bien avanzada la Edad Media, momento en el que Gijón/Xixón entra en competencia con otros puertos astures de creación más reciente como Avilés.

Todavía no disponemos de datos seguros acerca del emplazamiento concreto del puerto antiguo. Los autores se inclinan por la existencia de una duplicidad de puertos. El principal se le conoce en la bibliografía tradicional como el "abrigadero de Torres" y se sitúa en la actual zona del Musel en la vertiente oriental del Cabo Torres, franja litoral muy bien resguardada, con suficiente calado y fácil acceso a tierra firme en los arenales cercanos. Este fondeadero principal servía para anclar los barcos de más calado destinados al comercio marítimo. El progresivo conocimiento de los diferentes puertos romanos del Cantábrico permite observar que, al igual que en Gijón/Xixón, todos ellos sitúan su muelle o fondeadero principal en la parte oriental del núcleo romano, protegido de los temporales del noroeste.

El otro extremo de la bahía, al oeste de la península de Cimavilla, ofrecía más dificultades para instalar un puerto de gran calado por ser una zona muy azotada por los vientos, con fondos rocosos de escasa profundidad y con un acceso no

Fondeadero del siglo XVII en la Bahía de Gijón/Xixón.

demasiado seguro. No obstante, habría un embarcadero para las barcas de menor envergadura que recalarían en los llamados "arenales de la Trinidad", junto al actual puerto deportivo. Allí, una pequeña flota local, nutría de pescado fresco a la cercana factoría de salazones de la plaza del Marqués. Este fondeadero alcanzará relevancia tras la concesión por parte de los Reyes Católicos, de la Real Cedúla de 1488, permitiendo el tráfico de mercancías para la construcción de un puerto en la zona oriental de la ensenada que bordea Cimavilla. La cartografía de época moderna parece avalar también el uso de esta zona como fondeadero, tal y como lo dibuja D. Fernando Valdés en su famoso grabado de 1635 o aparece reflejado en el "Atlas del Rey Planeta" de Teixeira en el siglo XVII.

# Del Castro a la *Civitas*

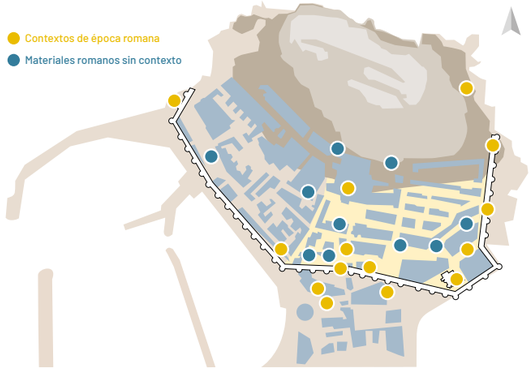
## El núcleo romano de Gijón/Xixón en Cimavilla

**Gijón/Xixón, *civitas* romana**

Si La Campa Torres sirvió como plataforma de una primera ordenación del territorio bajo el control romano, a partir de mediados del siglo I d. C. se crea un nuevo centro de poder en el cerro de Santa Catalina, actual barrio de Cimavilla. Su fundación dio origen a la ciudad de Gijón/Xixón. Este lugar se convirtió en un centro regional *(caput ciuitatis)*, a modo de aglomeración de carácter semiurbano, avalada por su destacada situación estratégica en las comunicaciones marítimas y terrestres.

El nuevo establecimiento comprendía unas dieciséis hectáreas de las que estarían pobladas, en época romana, unas seis o siete. De la ocupación romana durante el Alto Imperio hay numerosas evidencias a través de materiales muebles entre los que destacan las piezas de cerámica de mesa de tonos rojizos denominadas *terra sigillata* procedentes de la Galia o del Valle del Ebro y los *vasa potoria* (vajilla para la bebida) de Melgar de Tera (Zamora). Son significativas igualmente las monedas con acuñaciones de los emperadores julio-claudios y, sobre todo, las numerosas emisiones de bronce que abarcan desde tiempos de Domiciano hasta el siglo III d. C.

Por lo que hoy en día se sabe, la población se concentró en la parte oriental del cerro al abrigo de los fuertes vientos marinos. En esta zona se han localizado restos de viviendas muy arrasadas en la calle de Las Cruces, en la Plaza del Arcipreste Piquero y en la Avda. de la Salle. Restos de muros afloraron en el solar de la Casa-Museo de Jovellanos sin que se haya podido realizar la excavación pertinente.




Mapa con hallazgos romanos de Gijón/Xixón en Cimavilla.

**Las termas de Campo Valdés**

Las termas de Campo Valdés constituyen el edificio señero de la romanidad gijonesa durante el Alto Imperio. Conocidas y excavadas parcialmente en 1903, han sido objeto de excavaciones sistemáticas en los años noventa. Se sabe que las termas de Campo Valdés eran de uso público y tuvieron varias fases constructivas como suele ser habitual en este tipo de edificios romanos. Un detenido análisis de la técnica edilicia, junto con los materiales muebles recuperados, permite identificar dos proyectos edilicios que, a su vez, presentan distintas refacciones. El primer edificio termal, de orientación norte-sur, estaba formado por una sucesión de ambientes fríos *(frigidarium)* y cálidos *(tepidarium y caldarium)*, siguiendo un eje axial o lineal y un plan de circulación retrógrado. La fecha atribuible a este complejo se sitúa entre finales del siglo I y el primer tercio del siglo II d. De acuerdo con la estratigrafía obtenida en el frente sur de la ruina, a partir del primer tercio del siglo II d. C. se acomete una reforma que supone una

Vista en planta del yacimiento arqueológico de las termas.

ampliación del complejo en dirección este. Se añaden una serie de ambientes de forma cuadrangular de los que se han podido documentar un total de seis estancias, una de las cuales es una *sudatio* (sauna seca exterior) de forma rectangular con parte de las *concameraciones* muy bien conservadas (cámaras de aire caliente mediante la construcción de una doble pared). En esta fase las termas adoptan un esquema de circulación angular. La construcción era mucho mayor, pues bajo los cimientos de la iglesia de San Pedro se oculta el resto del edificio. La disposición de las termas gijonesas se asemeja al tipo más común de baños romanos denominado de "tipo pompeyano-campano", introducido en las provincias occidentales del Imperio a partir de época julio-claudia.

Las termas de Campo Valdés pierden su función originaria hacia finales del siglo IV d. C. o principios del siglo V d. C.,

Vista de Gijón/Xixón y la playa de San Lorenzo desde el Campo Valdés, sobre las termas, con la estatua de César Augusto al frente.

pero el edificio no se abandona. A comienzos de la Edad Media, parte del espacio termal se utilizó como necrópolis con enterramientos de lajas y sarcófagos pétreos, lo que hace suponer como hipótesis, que alguna de las estancias del complejo termal debió de convertirse en espacio cultual en una fecha indeterminada entre la Antigüedad Tardía y los albores de la Edad Media.

*Hypocaustum* de las termas.

**La integración del mundo indígena en la nueva sociedad romanizada**

La mayoría de los habitantes de la *civitas* de Gijón/Xixón durante el Alto Imperio seguramente eran de origen indígena, y tenían la condición de *peregrini*, es decir, no eran ciudadanos romanos con todos sus derechos. Estos les serán reconocidos plenamente a partir del gobierno de Caracalla en el siglo III d. C.

## Fortuna Balnearia

Un segundo ejemplo de las transformaciones sociales derivadas de la romanización es la inscripción dedicada a la diosa *Fortuna Balnearia* hallada en las inmediaciones de la Fuente de la Mortera en el barrio de Pumarín.

El texto dice así:
**Fortuna /Balnearia /T(itus) Pompeius Pe/regrinianvs/ Pro Salute/ sua et svorvm / dicavit**

Traducción:
**"A la Fortuna Balnearia, *Titus Pompeius Peregrinianus* dedicó (este monumento), para su salud y la de los suyos"**

En esta inscripción, datada posiblemente a inicios del siglo II d. C. el personaje que realiza el voto a la diosa porta ya los *tria nomina* dando a entender su condición de personaje integrado en una sociedad ya plenamente romanizada.

## Inscripción de Medugeno

Esta inscripción apareció reutilizada en la muralla tardorromana. Está datada entre mediados y finales del s. I d. C. y probablemente su primer uso fue formar parte de un monumento funerario.

El texto dice así:
**Medvgeno. Cesar /onis sibi et f(ilio) Rvt /ilio annorvn XX/ ex gente Cilur/nigorum**

Traducción:
**"Medugeno. Hijo de Cesaron (mandó hacer este monumento) para sí y para su hijo Rutilio muerto a los 15 años (ambos) de la *gente* de los cilúrnigos"**

Los *cilurnigi* o cilúrnigos era el nombre de los habitantes de Gijón/Xixón antes de la conquista romana. En la inscripción encontramos una onomástica mixta, indígena y latina. El padre (Medugeno, hijo de Cesarón) tiene un nombre prerromano de raigambre indoeuropea. Sin embargo, su hijo Rutilio ya porta un nombre plenamente romano. De esta manera, conocemos los procesos de integración que Roma deseaba para los indígenas, sobre todo, para la elite que veía en el nuevo poder una forma de progreso social y económico.

# Gijón/Xixón durante el Bajo Imperio y la Antigüedad Tardía

**El asentamiento tardorromano**

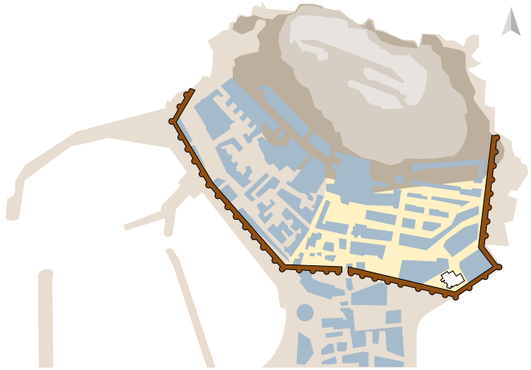
La ciudad mantuvo un creciente desarrollo hasta el Bajo Imperio, etapa de esplendor manifestada en la construcción de una potente muralla y de un gran depósito de agua, así como en el funcionamiento de una factoría de salazones y en el mantenimiento de las rutas comerciales. La bahía de Gijón/Xixón se convirtió en un fondeadero imprescindible para las naves romanas que transitaban por el mar Cantábrico entre *Brigantium* (La Coruña) y *Burdigala* (Burdeos). En el entorno de Gijón/Xixón proliferaron numerosos núcleos rurales en relación con el constante desarrollo de la *civitas* de Cimavilla.

El patrón material del Gijón/Xixón desde mediados del siglo III hasta finales del siglo IV d. C., ha quedado bien definido en los estratos de ocupación posteriores a la construcción de la muralla. Abunda la *terra sigillata* hispánica tardía procedente de los valles del Ebro y del Duero, cerámicas de imitación de "rojo pompeyano" y jarras de acabado alisado o bruñido con una aguada naranja quizá provenientes de los alfares de Lugo. Además, son numerosas las ollas u orzas de pasta grosera y micácea típica de este momento. El conjunto monetario es muy variado con antoninianos y abundantes piezas del siglo IV d. C. de la familia constantiniana.

*Sigillatas hispánicas tardías* procedentes de las excavaciones de las termas romanas de Campo Valdés.

**La muralla tardorromana**

El monumento romano de época tardía más destacable del urbanismo gijonés es la muralla que encierra la península de Santa Catalina por tres de sus lados. El estudio pormenorizado de los materiales arqueológicos, asociados a la cimentación de la muralla y perfectamente estratificados, permite fechar este monumento entre el final del siglo III d. C. y los inicios del IV d.C, en un momento de recuperación del Imperio a partir el gobierno de Diocleciano y durante la Tetrarquía. Al igual que otras ciudades fortificadas en esta época, presenta una potente construcción de 4,60 m de anchura y torres de planta semicircular ligeramente peraltadas de 4 o 5 m de diámetro, situadas a intervalos de unos 18 m. La técnica constructiva se ajusta al modelo de doble paramento de sillares de arenisca o sillarejos de caliza y arenisca, con relleno de *opus caementicium*.



Plano-esquema de Cimavilla con muralla.

En la edificación de la fortaleza romana se emplearon calizas y areniscas del entorno de la ciudad con las que se levantaron los paramentos y se conformó el núcleo del *opus caementicium* compuesto por una mezcla de argamasa de cal *(mortarium)* con piedras, sobre todo calizas, de tamaño mediano y grande *(caementa)*. El aparejo utilizado en las cortinas murarias

exteriores es preferentemente el *opus incertum* (lienzo formado por sillares cortados de forma irregular), si bien en la puerta se empleó el *opus quadratum* (formado por sillares de piedra de la misma altura se establecían en hiladas paralelas regulares), asegurando la estabilidad de los sillares mediante grapas en forma de "cola de milano"; en los lienzos del frente meridional se utilizaron sillarejos de arenisca bien careados que podríamos definir como *opus vittatum*, formado por pequeños sillares o mampuesto encuadrado más o menos regularmente. La puerta, de doble vano, presentaba un aspecto claramente monumental. Dicha puerta estaba formada por dos torres cuadrangulares de 5,40 m de lado separadas por un intervalo de 7,50 m. Los restos de la cimentación y del alzado permiten suponer la existencia de una entrada bífora, es decir, de doble arco.

El arrasamiento de la muralla tras su destrucción a fines del siglo XIV nos impide calibrar otros aspectos de interés como la altura de los lienzos, el paseo de ronda o la posible dotación de escaleras internas.

Base de una de las torres.

Ubicación de la puerta principal.

Reconstrucción de la antigua muralla.

## GIJÓN/XIXÓN EN EL PERIODO TARDOANTIGUO

La siguiente etapa documentada en la ciudad corresponde a la Tardía Antigüedad, momento histórico que supone la prolongación de la organización territorial y de los modos de vida romanos sin las directrices de Roma, pues el Imperio había sucumbido en dramáticas circunstancias. Durante este periodo, es decir, a partir de mediados del siglo V d. C. y hasta el siglo VI avanzado, los materiales cerámicos nos ilustran acerca de la continuidad de la vida en la ciudad. Efectivamente, algunos fragmentos recogidos en las excavaciones de la muralla, junto con el depósito hallado en las termas cuando éstas habían perdido su uso originario, se compone de piezas de *terra sigillata gris galica tardía*, *terra sigillata africana* D, *terra sigillata focense* y ánforas orientales procedentes de la región de Antioquía. Todos estos materiales testimonian la actividad comercial del centro gijonés hasta el siglo VI d. C. Por otra parte, el relleno del pozo-depósito de Tabacalera, con materiales fechados entre el siglo VI y el siglo VIII-IX, nos ilustra sobre usos y costumbres de esta época. Un testimonio importante es la aparición de un gran taller metalúrgico en el área excavada entre la plaza del Arcipreste Piquero y la subida a la avenida de la Salle. Se observa una amortización de las estancias altoimperiales adyacentes a las termas, sobre cuyos escombros se instalan unos hogares de fragua realizados con latericio reutilizado. Confirman los análisis efectuados sobre las escorias recogidas, se puede afirmar la existencia de un amplio taller metalúrgico donde se realizaban todas las operaciones encaminadas a convertir el mineral de hierro en objetos de uso. La creación de ferrerías durante el periodo tardoantiguo es un fenómeno bien documentado, especialmente en los asentamientos rurales.

### Plato con figuración de crismones de la muralla de Gijón/Xixón

Fragmento de plato de *Terra Sigillata africana D* de 8,5 cm de longitud y 5 cm de anchura, decorado con crismones, el símbolo cristiano. Se aprecia una iconografía formada por tres corazones incompletos con sus correspondientes crismones y racimos.

# Un mar de recursos: la vocación pesquera en un entorno marinero

Los recursos que ofrece el medio marino, desde la sal tan necesaria para la conservación de alimentos en el mundo antiguo hasta la riqueza piscícola del litoral atlántico y cantábrico, hizo de Gijón/Xixón una ciudad volcada hacia el mar desde época romana. Es esa presencia constante del mar la que ha marcado el carácter de la ciudad, como todavía se puede apreciar en Cimavilla, el barrio tradicional de los marineros, también conocidos como los "playos".

## La factoría de salazones

La importancia de la actividad pesquera de Gijón en época romana se reconoce en la Plaza del Marqués, donde se instaló una fábrica de salazones en época bajoimperial (siglos III-V d. C.). Dentro de la topografía antigua, se ubicó en una zona extramuros, alejado del entorno urbano, para evitar los malos olores que generaba el pescado y su transformación en salsas mediante su fermentación. Se levantó además en un embarcadero que facilitaba el transporte de las piezas recién capturadas para su inmediata preparación. No por casualidad a esta zona se la conocía en época posterior como "Plaza de la Barquera", es decir, en un lugar idóneo para el atraque de barcos.

Factoría de salazones de Plaza del Marqués.

La factoría de salazones de Gijón/Xixón, conocidas en época romana como *cetarea*, contaba con cuatro piletas revestidas de *opus signinum*, argamasa que permitía impermeabilizar el interior. En estos receptáculos se maceraba el pescado con la sal para después dejarlo fermentar durante al menos veinte días. En estos depósitos y en uno más situado en las inmediaciones, también se elaboraban salsas de diferente calidad. Para evitar la excesiva evaporación por el sol directo o la desalinización por el agua de lluvia, estas piletas estaban cubiertas con una techumbre de *tegulae* o tejas. Para el proceso de lavado del pescado con agua dulce se empleaba la que llegaba a través de un *specus* o canal desde un depósito situado intramuros bajo la actual Plaza de Jovellanos.



## Las salazones y las salsas de pescado

Los romanos denominaban *salsamenta* a las conservas de pescado y carne cuyo proceso de conservación exigía la utilización masiva de la sal. Este fue el sistema de preservación de alimentos más frecuente en la antigüedad. También se podían conservar mediante el ahumado o el secado, también empleado este último para la obtención de productos derivados, como la harina de pescado. Estos *salsamenta* deben diferenciarse de las salsas de pescado propiamente dichas, de naturaleza más líquida, como el *garum*, la más prestigiosa de la Antigüedad, realizada con la sangre y los intestinos de varios pescados como la caballa; la *muria*, obtenida de los atunes; *el allex*, de menor calidad realizado a partir de anchoas y restos de atún con piel; o el *liquamen* a partir de diversos componentes orgánicos de distintos pescados.

Reconstrucción de la factoría de salazones.

# El agua, la gestión de un bien de primera necesidad

Las ciudades romanas precisaron de un sistema eficaz de abastecimiento y distribución del agua que se consiguió gracias a una avanzada ingeniería hidráulica. Para garantizar que el agua de los manantiales llegara a la ciudad en las mismas condiciones que presentaba en su origen, los ingenieros romanos eran especialmente exigentes en su canalización y en la elección del mejor itinerario posible. Se tenían en cuenta factores importantes como la necesidad del fluido constante, con canales que debían ser subterráneos para mantener el agua fría, conservándose así mejor su calidad, y tratando de conseguir una velocidad continua y suave del caudal para evitar el arrastre de sedimentos. Inicialmente, cuando no precisaban grandes cantidades de agua para consumo, se abastecían principalmente de la lluvia almacenada en cisternas o aljibes, o de aguas subterráneas extraídas a partir de pozos, como los documentados en La Campa Torres.

La Fontica de Cimavilla.

También la península de Cimavilla disponía de numerosas fuentes siendo una de las más importantes "La Fontica", situada al noreste del promontorio que abastecía de agua a las termas de Campo Valdés. Posiblemente con el aumento de población a lo largo del Imperio fue necesario disponer de agua de forma continua y permanente durante todo el año. Para ello, se desarrolló un perfecto sistema de captación y almacenaje de agua dulce, como el depósito de la Plaza de Jovellanos o el pozo-depósito encontrado bajo el edificio de la Fábrica de Tabacos.

**Los pozos de La Campa Torres**

Además de las viviendas del *oppidum* de época romana, destacan en La Campa Torres los trabajos hidráulicos destinados a la captación de agua que brotaba del manantial subterráneo y que contaba con el suficiente caudal para

Pozos de Campa Torres.



aprovisionar al poblado. Se han localizado tres pozos de época altoimperial, revestidos con mampostería y con escalinatas descendentes; uno contaba con una escalerilla de hasta catorce escalones que permitía acceder al manantial del subsuelo.

**Depósito de la Fábrica de Tabacos**

En el antiguo convento de las Agustinas, sobre el que se instaló en el siglo XIX la Fábrica de Tabacos de Gijón /Xixón, se localizó un depósito de 6 x 6 m (equivalente a 20 x 20 pies romanos) y 4 m de profundidad que permitió captar y almacenar aguas subterráneas. Los muros de mampostería, embutidos en el terreno natural con predominio de margas, se construyeron empleando cuarcita y se reforzaron con 8 contrafuertes interiores de caliza y arenisca para contrarrestar los empujes del terreno. El agua entraba en el pozo-depósito entre los sillares de la parte baja, donde los muros no estaban trabados con argamasa, y por algunos mechinales distribuidos por las paredes. Se calcula que se podía almacenar entre 100 y 150 $m^3$ de agua. Cumplía así tanto las funciones de pozo (*puteus* en latín) como de depósito de agua *(piscina)*. Las semejanzas con la obra de la muralla y su relación espacial con ella, se ha propuesto, provisionalmente, una datación similar: finales del siglo III o inicios del IV d. C.

**Archivos en el barro: "objetos perdidos" de la vida cotidiana.** La continua filtración de agua al interior del depósito permitió mantener, gracias al ambiente anaerobio, en unas buenas condiciones de conservación los objetos de madera, cuero y otros materiales que, encontrados en su interior, venían a constituir una verdadera cápsula del tiempo del periodo tardoantiguo (siglos V-VIII d. C.).

Los objetos hallados en el pozo-depósito no se encontraron en su contexto original de utilización, sino que fueron depositados en distintos momentos, formando una compleja acumulación de piezas de diversa funcionalidad, diferente procedencia y distinta cronología. Muchas de ellas formaron parte de la vida cotidiana, como vajilla de mesa y cocina, de cerámica y de madera, mobiliario, una silla de madera, instrumentos de uso agrícola, cubos de madera y metal, restos de cestería y de calzado de cuero. Su interés es extraordinario por tratarse de restos que rara vez se recuperan en excavaciones arqueológicas.

Depósito de la Fábrica de Tabacos.

### Cubo de madera del depósito de la Fábrica de Tabacos

En el interior del depósito de la Fábrica de Tabacos se hallaron seis duelas de madera de roble y castaño y parte de una abrazadera también de madera correspondiente a un cubo. Este recipiente, fechado entre la segunda mitad del siglo VII y la primera mitad s. VIII d. C., tiene un diámetro aproximado de 35 cm. La base, no conservada, sería circular. Dos de las duelas, un poco más altas que las otras cuatro, presentan orificio central. Estas piezas se colocaban a ambos extremos del recipiente y permitían pasar una vara de madera horizontal que servía como asidero.

### Calzado del depósito de la Fábrica de Tabacos

Fragmento de suela de cuero apuntada con los agujeros del trabajo de cosido en el contorno, fechada entre finales del siglo VI d. C. y finales del VII d. C. Conserva restos del cordaje. La zona del talón estaba asegurada con más láminas de cuero. Este calzado representa un modelo de transición del mundo romano al medieval, con el empleo de tachuelas, característico del calzado de época clásica y delantera ligeramente apuntada, propia del zapato medieval.

### Silla de madera del depósito de la Fábrica de Tabacos

Silla de madera de castaño *(Castanea sativa)* fechada entre el segundo tercio del siglo VI d. C. y el primer tercio del VII d. C. Conserva el respaldo, las patas y un apoyabrazos. Las piezas han sido elaboradas a torno, empleando la misma técnica en su decoración, con suaves relieves bien conformados. Las dificultades para su conservación explican el escaso número de sillas época clásica y medieval aparecidas hasta el momento.





# La impronta de Roma en el territorio: un nuevo paisaje rural

La llegada de Roma supuso una profunda reorganización del territorio y del poblamiento rural romano del entorno de Gijón/Xixón. El tipo de establecimiento rural más común en el mundo romano es la villa, concepto que comprende instalaciones rurales de diversa índole, desde construcciones muy modestas, tipo granja, hasta grandes centros de explotación rural. Además de su función como centros agropecuarios, son espacios de representación social, de retiro y descanso *(otium)* de la aristocracia romana.

Las *villae* de mayor importancia, como Veranes o las Murias de Beloño, contaban con un área residencial *(pars urbana)* que constituía la zona más ostentosa y lujosa, símbolo del alto poder adquisitivo y prestigio social del propietario *(dominus)*. La decoración de cada una de las estancias de la villa estaba en armonía con su función y contribuían al descanso y disfrute del propietario en sus aposentos *(cubicula)*, comedor *(triclinium)* y biblioteca, y son el marco ideal para la gestión de los asuntos que atañen a la administración de sus propiedades en su despacho *(tablinum)*. Es en esta zona residencial donde se encuentra también la sala destinada a recepción *(oecus)*, como el documentado en la villa de Veranes, que reafirmaba el poder y autoridad del señor. Generalmente las *villae* se organizaban en torno a un patio central que, además de ser el principal foco de iluminación y ventilación, tenía un importante papel en el juego de representación y descanso. En ocasiones, los *triclinia* o comedores estaban dotados de amplios vanos que permitían a los comensales deleitarse con la vista hacia este espacio abierto, decorado frecuentemente con fuentes, plantas exóticas y esculturas, creando un ambiente armonioso y apacible. Numerosas *villae* contaban con sus propias termas, como se ha podido documentar en Veranes que, además de un uso higiénico-terapéutico, constituían un lugar de especial ostentación de la cultura aristocrática del propietario.

Junto a la residencia señorial, la villa contaba con una serie de habitaciones para la servidumbre, la residencia del capataz, la cocina *(culina)* y despensas *(cellae penariae)* que conformaban la *pars rustica*. Las *villae* con una orientación agropecuaria contaban también con una zona importante dedicada a la transformación y almacenaje de productos agrícolas *(pars fructuaria)*, donde se encontraban las almazaras, las bodegas y los hórreos.

## La villa romana de Veranes

Desde que en el año 1997 se iniciaran las investigaciones arqueológicas en Veranes dentro del Proyecto *"Arqueología e Historia de la Ruta de la Plata en Gijón"* impulsado por el Ilmo. Ayuntamiento de Gijón/Xixón y dirigido por Carmen Fernández Ochoa y Fernando Gil Sendino, se han realizado once campañas arqueológicas que han permitido recuperar una parte importante del conjunto de esta *villa* romana, una de las mejor conocidas del área septentrional de *Hispania*.

El complejo rural de Veranes, construido sobre una suave ladera orientada al sur localizada a unos 800 m del ramal transmontano de la Ruta de la Plata, ocupa una posición

privilegiada desde el punto de vista topográfico, protegida de los vientos del norte y dominando un espacio visual amplio. Presenta una ocupación dilatada en el tiempo que abarca desde la segunda mitad del siglo I d. C. hasta un momento impreciso de los siglos V-VI d. C., momento en el que se advierten los primeros síntomas de abandono de las estructuras y el uso del espacio con nuevas funciones.

**Fase 1.** Las primeras evidencias de ocupación corresponden a varias estructuras de época altoimperial, de entre las que destaca el hórreo *(horreum).*

**Fase 2.** La segunda fase de ocupación se produce durante el proceso de cambio en el sistema socio-político y fiscal del Imperio que desde finales del siglo III d. C. propició el enriquecimiento de algunos propietarios que ampliaron notablemente sus posesiones hasta crear grandes latifundios. Al periodo tardío corresponden los tres proyectos arquitectónicos desarrollados a lo largo del siglo IV d. C. Cada actuación supuso la destrucción parcial de algunas estructuras precedentes y la ampliación espacial de las construcciones. El asentamiento queda organizado, a partir de este momento, en cuatro terrazas excavadas en la ladera conformando un conjunto de tipo lineal con galería de bloque que se extiende por una superficie que alcanza aproximadamente una hectárea.

Del **primer proyecto arquitectónico**, levantado posiblemente entre finales del siglo III e inicios del IV d. C., apenas tenemos información, porque quedó en gran parte cubierto por las refacciones posteriores. El **segundo proyecto**, con certeza en funcionamiento en la primera mitad del siglo IV d. C., supuso la reestructuración completa de las terrazas inferiores de la *villa*. Es en este momento cuando se construye, en la segunda terraza, un largo pasillo o galería abierto al sur a modo de logia. Al norte, en la tercera terraza, se planifica un patio distribuidor (patio norte) de cerca de 700 m$^2$ que separa la zona de servicios de la casa del *dominus (culina y horreum)* y en el que se sitúa la entrada principal de la *villa* en el extremo occidental. En el flanco oriental de este patio distribuidor, se localizó un área industrial de actividad metalúrgica que se mantuvo activa desde la primera mitad del siglo IV d. C.

A partir de mediados del siglo IV d. C. se desarrolla el **tercer proyecto** arquitectónico de Veranes que confiere al complejo, en líneas generales, su aspecto más monumental. La *villa* romana estuvo en funcionamiento durante el siglo V d. C. El registro material no permite proponer una fecha segura para marcar el final de su actividad como *villa* propiamente dicha, circunstancia que tuvo que producirse en algún momento de la segunda mitad del siglo V d. C., quizá con alguna perduración hasta comienzos del siglo VI d. C.

Villa romana de Veranes.

## LA RELIGIOSIDAD EN LAS *VILLAE:* ESPACIOS SACROS Y MANIFESTACIONES DE CULTO

Con un admirable respeto a las creencias indígenas, la religión romana se difundió rápidamente hasta llegar a todos los rincones del Imperio romano. El culto a las nuevas divinidades -en muchas ocasiones asimiladas a antiguas deidades prerromanas- se manifestaba tanto en la esfera pública a través de festivales y ceremonias, que favorecían la idea de comunidad y el respeto al Estado y sus gobernantes, con un culto particular hacia el emperador, como en la vida privada que servía de elemento de cohesión de la familia en torno al espacio sacro doméstico. Estas manifestaciones religiosas que incluyen donaciones, ofrecimientos votivos y muestras de religiosidad se manifiestan en las inscripciones y epígrafes que, en el caso gijonés, se han conservado en las *villae* romanas.

**El larario.** En la villa romana de Veranes se localizó un fragmento de una figurilla que representa al dios Mercurio. Esta imagen, fechada en el siglo IV d. C., se halló entre los materiales de derrumbe del segundo piso de la villa y seguramente estaría asociado a un pequeño altar sagrado o *lararium* donde se realizaban las ofrendas y oraciones a los dioses o espíritus guardianes del hogar *(lares)* y en el que también se rendía culto a los antepasados.

**Entre la religiosidad y la superstición.** El temor y la angustia que provocaba la posible fermentación o pérdida del cereal almacenado en el hórreo llevaron a los integrantes de la villa romana de Veranes a colocar intencionadamente un hacha pulimentada neolítica en la cimentación del edificio. Este tipo de piezas, que perduran a lo largo del tiempo, se conocen como "piedras del trueno" o "piedras del rayo". Se consideran objetos con poderes sobrenaturales protectores, capaces de producir también suerte y riqueza, y llegaron a ser consideradas piezas singulares, veneradas incluso como elementos de culto y adoración. Estas hachas, denominadas en época romana *ceraunia*, eran consideradas además símbolos de presagio. Se conocen testimonios de época romana que evidencian esta práctica ritual, pero hasta el momento solamente la pieza de Veranes se ha podido asociar a un hórreo.

Hacha del hórreo de la villa romana de Veranes.

## EL HÓRREO DE LA VILLA ROMANA DE VERANES

El granero de la villa romana de Veranes mide aproximadamente 16 x 12,5 m y se halla orientado en sentido noreste-suroeste. Presenta unas técnicas constructivas que responden a un patrón bien conocido en los *horrea* rurales del occidente romano. En el extremo norte, el espacio de mayor humedad y menores temperaturas, se encuentra la antesala que contaba con una puerta que permitía el acceso de los carros cargados de grano. Este acceso estaba flanqueado por dos estancias más dedicadas al almacenaje de otros productos agropecuarios o de las herramientas y útiles del campo. Las paredes estaban reforzadas en este lateral por varios contrafuertes. Este primer ámbito da acceso a la cámara de almacenaje que debió disponer de un *tabulatum* o sobrado de madera que se apoyaba sobre pequeños pegollos. En la parte inferior del suelo, se abrieron pequeños vanos de ventilación que facilitaban el paso del aire por debajo del suelo de madera del hórreo.

Hórreo de la villa romana de Veranes.

## LA COCINA AL SERVICIO DE LOS BANQUETES ARISTOCRÁTICOS

La cocina de Veranes, situada en el espacio de servicios de la villa, alejada de las salas nobles y estancias señoriales, presenta grandes dimensiones (unos 720 m$^2$). De las diversas estancias que integran la *culina*, nos interesa destacar los dos ambientes principales, con unas superficies de 24 m$^2$ y 47,23 m$^2$ y que cuentan con un horno *(furnus)* y una cocina con hogar o fogón *(focus)* respectivamente. El horno no debió destinarse exclusivamente a la cocción del pan, pues se podía emplear para la preparación de otros alimentos. De hecho, el recetario de Apicio recoge varias especialidades que requerían de un horno, tales como el asado de pierna de cerdo con higos secos y hojas de laurel o los asados de cabrito y cordero (*Apicius* 7, 9, 1; 8, 6, 10). Según las dataciones radiocarbónicas realizadas en las cenizas del horno de Veranes, este estuvo en funcionamiento hasta la primera mitad del siglo VI d.C.

Cocina de la villa romana de Veranes.

## UN LADRILLO CON EXPRESIÓN DE BUEN DESEO

En el *hypocaustum* o doble suelo empleado para calefactar la habitación 3 de la villa romana de Veranes se colocó un ladrillo excepcional que había sido seccionado en dos partes. El primer fragmento contenía una inscripción de buen deseo que rezaba: *Utere felix/[ d ]omvm tv/am*, es decir, "que disfrutes de tu casa". Sin duda, es una expresión dedicada al propietario de la villa. El otro cuenta con un dibujo esquemático realizado mediante carboncillo que representa los pliegues verticales y horizontales de una cortina que se sujeta por medio de tres anillas. En las grandes villas tardorromanas, estos cortinajes, presentes en los espacios de representación, debían transmitir la solemnidad y el misterio de la llegada o presencia del señor o *dominus*. Este ladrillo escondía, por tanto, una imagen tradicionalmente asociada a un ceremonial aristocrático de autorrepresentación.

Ladrillo de la villa romana de Veranes.

## LA BOTELLA DE VIDRIO, UN REGALO AL PROPIETARIO DE LA VILLA

En la villa romana de Veranes se localizó un pequeño fragmento de vidrio fechado en la segunda mitad del siglo IV d. C. Formaba parte de una botella soplada al aire libre de cuerpo globular, de la forma sings 103 o 104. Estas piezas se fabricaban mediante soplado con caña al aire para definir el cuerpo y mediante el modelado del cuello y el borde, mientras el vidrio permanecía aún maleable.

La excepcionalidad del vidrio es que presenta una inscripción grabada en griego y en latín, distribuida en dos líneas, que se puede restituir como: *[ Mvltis a ]nnis ho[ mo bone ] / pie zeses*, es decir, "Bebe y vive muchos años, buen hombre".

A partir del tipo de producción, muy particular y costoso, reservado a la aristocracia romana, y de la propuesta de lectura de su inscripción, con un mensaje de buen deseo hacia otra persona, podemos deducir que se trata de un recipiente exclusivo que llegó al propietario *(dominus)* de la villa de Veranes como un presente que le recordaba cada día la fugacidad de la vida y la necesidad de disfrutar del momento presente.

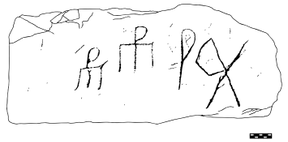
Fragmento del vidrio.

Detalle de la inscripción.

## EVIDENCIAS DEL CRISTIANISMO EN LA REOCUPACIÓN DE LA ANTIGUA VILLA ROMANA

Las estancias que conforman la villa romana de Veranes aparecieron muy alteradas; en ocasiones no se conservaban ni siquiera los restos del pavimento original. Esto se debe en gran parte a que el emplazamiento fue utilizado como un cementerio *(coementerium)* en época altomedieval (siglos VIII al XI). Debió tener una actividad sepulcral intensa, como evidencian varios niveles de enterramiento, superposición de tumbas y reutilizaciones. En este periodo, este lugar debía formar parte de un complejo cristianizado. Buena prueba de ello son los crismones grabados en el sillar de una de las tumbas localizadas (nº 593), que quizás estuvieron originariamente en una de las jambas de la entrada lateral de acceso al cementerio. Por tanto, el significado de los crismones sería la de servir de protección de los fieles tanto en la vida como en la muerte, del mismo modo que se identifica el lugar como un espacio sagrado cristiano.

Crismones de la tumba 593.



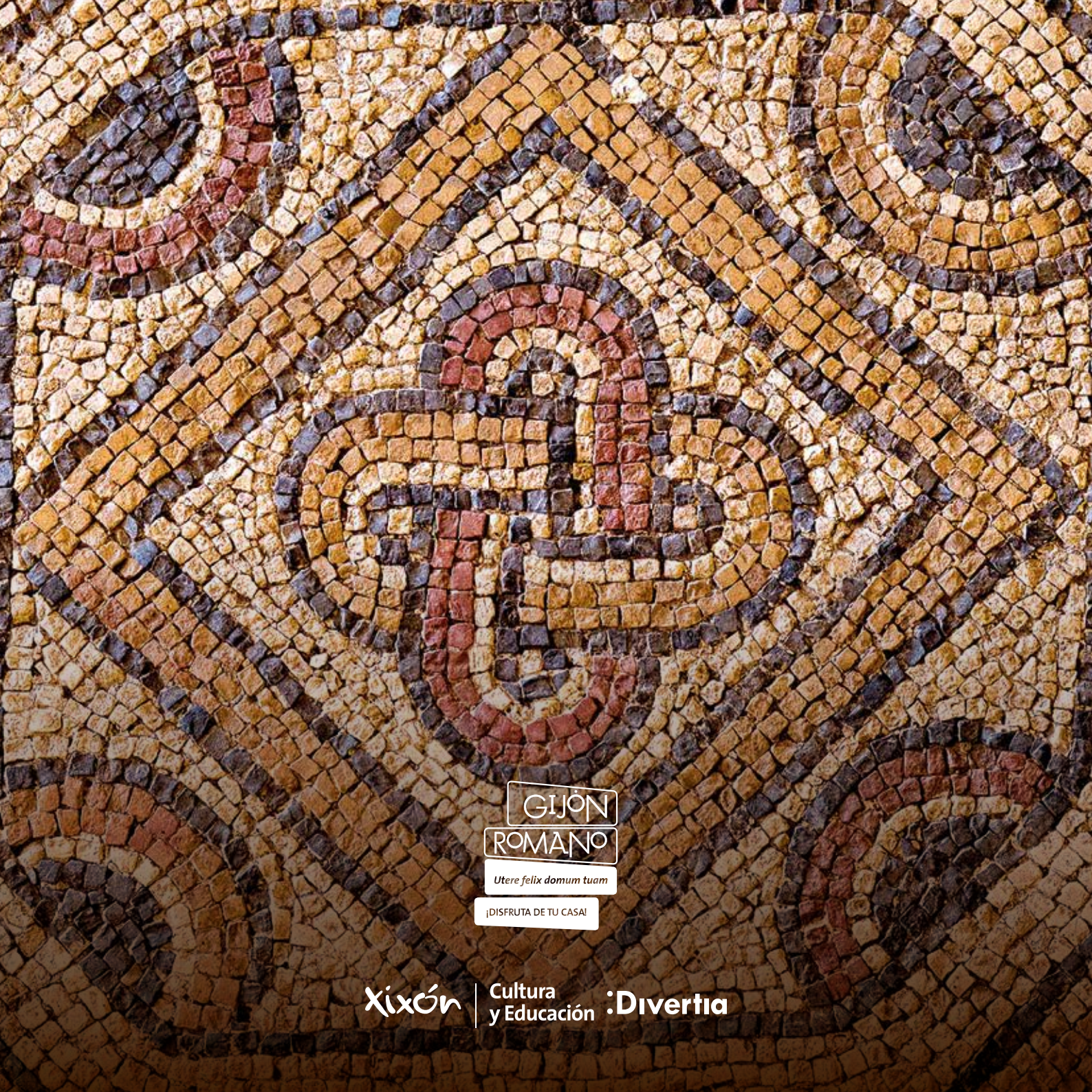
# Epílogo

La Península Ibérica fue un territorio de frontera para el Estado romano durante siglos. Pero más allá de los intereses estratégicos, las fuentes escritas indican claramente que Roma muestra un creciente interés por hacerse con su dominio hasta convertirla en una nueva provincia romana con el nombre de Hispania. Esto solo lo conseguirá cuando llegue a controlar el territorio de los Astures y Cántabros, alcanzando así los confines atlánticos. Este apasionante capítulo de la Historia tiene su plasmación material en los destacados restos arqueológicos romanos conservados en la cornisa cantábrica, especialmente en Gijón/Xixón y su concejo y, por fortuna, quien los visite, conocerá de primera mano la implantación romana en este extraordinario territorio.


## Créditos

**EDITA**
Fundación Municipal de Cultura, Educación y
Universidad Popular de Gijón/Xixón
**AUTORES**
Carmen Fernández Ochoa
Javier Salido Domínguez
**DISEÑO Y MAQUETACIÓN**
eteria-brun, Marketing y Comunicación
**COORDINACIÓN DE LA EDICIÓN**
Paloma García Díaz
**FOTOGRAFÍAS, DOCUMENTACIÓN Y MATERIAL GRÁFICO**
Autoridad Portuaria de Gijón/ Xixón
Câmara Municipal de Braga Julio Mera.
Emma Zahomero Moreno e Jesús Mendiola Puig (MVARTE).
Fase Extra Transmedia
Museos Arqueológicos de Gijón/Xixón
SECYR Servicio de Conservación, Restauración y Estudios Científicos del Patrimonio Arqueológico de la Universidad Autónoma de Madrid.
Zinco Comunicación
Almudena Orejas
Benedicto Santos
Fernando Gil Sendino
Gaspar Meana González
Jorge Camino Mayor
José Antonio Pérez García
José Antonio Suárez
Juan Carlos Tuero Terra Arqueos
Machbel
Mara Herrero
Marcos Morilla
María Gutiérrez
Miguel Ángel López Marcos
Pilar Martín Marcos
Roberto Tolín
Valischka
Yeray Menéndez

D. L. AS 02874-2019


GIJÓN
ROMANO
Utere felix domum tuam
¡DISFRUTA DE TU CASA!
Xixón
Cultura
y Educación
:Divertia